



El aprendizaje en grupos internivelares

Lurdes ASCASO
M^a Ángeles CABRERO
CRA Alta Ribagorza

*Educación es lo mismo que poner motor a una barca...
(...) ese barco, ese niño irá muy lejos por el agua.*
Gabriel Celaya

No sabemos qué tipo de mar encontrarán nuestras pequeñas barcas a lo largo de su vida, por eso no educamos para la vida, sino que educamos en la vida.

Para ello, en nuestro ámbito educativo intentamos plantear en la escuela nuevos desafíos, tener en cuenta las diferentes culturas, conocer y construir nuestra identidad, aprender a dialogar, pactar, conocer nuevas realidades, entender la información que nos llega, analizarla y transformarla en saber, trabajar de forma conjunta más allá de la escuela.

Nuestra metodología de trabajo se fundamenta en el constructivismo y en el enfoque globalizador de los proyectos. Pretende que los niños y niñas vivan su aprendizaje de forma real y significativa.

«HABÍA UNA VEZ...»

Hace unos 20 años que el equipo de maestras de Educación Infantil de la escuela de Benasque nos planteamos que la forma de aprendizaje de la lectura y escritura de nuestros alumnos no motivaba ni al alumnado ni al profesor. Buscábamos otra manera de enseñar. El Centro de Profesores de Graus nos propuso un curso ACD (actualización científico-didáctica), modalidad B que parecía interesante. Se trataba de cómo enseñar a leer y a escribir.

Nos pareció fantástico, así que fuimos al curso en busca de una receta para enseñar a leer y a escribir de forma motivadora. Cuál fue nuestra sorpresa y decepción inicial, cuando tras el primer fin de semana de curso no nos habían explicado el método para aprender a leer y a escribir «de otra manera». En este curso nos desmantelaron nuestras ideas tan consolidadas sobre metodología de la lecto-escritura, nuestras mentes estaban confusas, ya que no nos daban la receta que tanto esperábamos e insistían en trabajar sobre «cómo aprender a leer y a escribir en cualquier lugar y aula».

Tras nuestro desmantelamiento de ideas, reflexionamos y nos volvimos a organizar y nos dimos cuenta de que el método no existía, que debíamos cambiar nues-

tra idea de enseñar, que el alumno era el protagonista de este proceso, que debíamos escucharle y desde sus inquietudes caminar con él con diversidad de textos, experiencias... Estábamos entrando en lo que llamaban constructivismo. Nos hablaban de Piaget, Vigostky, Ausubel. Nos empezamos a ilusionar por otra percepción de la enseñanza y comenzamos la aventura de esta nueva forma de ver el proceso de enseñanza aprendizaje.

Pero esta forma de ver la enseñanza no terminó aquí, de este espíritu se fue impregnando el resto de asignaturas, como la lógico-matemática y toda la vida en el aula.

En nuestras aulas la lectura y escritura era significativa, el área lógico-matemática también la abordábamos de un modo similar. Pensamos que era el momento de seguir ampliando y generalizando esta forma de vivir en el aula, relacionada con el aprender a aprender y optamos por el trabajo por proyectos, que nos resultan altamente motivadores y se adaptan a los ritmos que nuestro alumnado requiere.

A medida que el tiempo ha ido pasando hemos reflexionado, evaluado, y rectificado si ha hecho falta el pro-



ceso de enseñanza-aprendizaje de nuestras aulas. Esta evolución ha sido muy importante para nosotras como maestras y para que la comunidad educativa de nuestro entorno comprendiera y valorara esta metodología.

Todo este camino ha sido necesario para entender que el niño es el protagonista del proceso de aprendizaje y que además aprenden muy bien cuando se parte de la interacción entre iguales. Así pues, era necesario propiciar situaciones de interacción entre los niños de infantil, de tres, cuatro y cinco años.

En un principio estas interacciones comenzaron en pequeños talleres.

Nuestro centro forma parte del CRA Alta Ribagorza, integrado por las escuelas de Cerler, Benasque, Sahun, Castejón de Sos y Laspaúles.

A lo largo del curso 2007/2008 se planteó la opción de trabajar junto con los compañeros de Educación Infantil de Cerler. Para ello establecimos en el horario una tarde dedicada a realizar talleres interdisciplinares en los que los niños y niñas de Benasque y Cerler construían su aprendizaje mientras el profesor acompañaba al grupo en el proceso.

La evaluación de esta metodología internivelar e interdisciplinar fue positiva en todos los sentidos, por lo tanto pensamos que podría ser el momento de cambiar la organización espacial y metodológica, referida a los agrupamientos y todo lo de ello se deriva.





TRABAJO EN GRUPOS INTERNIVELARES

En el curso 2008/2009 planteamos la programación en función de una organización internivelar en tres grandes rincones, que llamamos ambientes. Aquí incluimos todas aquellas experiencias basadas en la pérdida total de la idea de aula que queda concebida como un espacio de trabajo internivelar con un profesor. Los alumnos van rotando por los ambientes a lo largo de la jornada escolar según un horario establecido previamente.

A nuestro modo ver, esta organización nos reporta un conjunto de ventajas psicopedagógicas tales como:

1. Supone educar al niño desde una base de colectividad donde todo es de todos: no sólo el material, sino también el espacio. Es darse cuenta de la existencia del otro y de otros. Ayudando así de una forma natural a superar el egocentrismo propio de estas edades y basando la enseñanza en la convivencia y en el respeto a los demás.
2. Favorece el aprendizaje con los demás, fomenta la cooperación y el aprendizaje en interacción con los adultos y sobre todo con los iguales. Los niños y niñas ejercen la función de tutores.
3. Fomentan la autonomía del niño respecto al adulto. Entendida esta como la personal creación de unos valores de convivencia y libertad. En cada ambiente se adquieren responsabilidades en cuanto al propio aprendizaje. Hay que dejar al niño actividades de libre elección para que regule sus propias normas sociales.

4. Empujan la inteligencia del niño a alcanzar cotas más altas, estimulando la zona de desarrollo potencial.
5. Fomenta hábitos de limpieza, orden, organización, de escucha, de participación, de desarrollo personal.
6. Desarrollan el conocimiento espacial y temporal. Al variar tan a menudo de espacio en sucesivos periodos de tiempo el niño se habitúa a dominar no sólo su aula sino todos los espacios que abarcan los ambientes.
7. Aprender jugando. Las actividades que se plantean en cada ambiente son flexibles, abiertas y dinámicas.
8. Estimula la investigación y la curiosidad porque se potencian una gran cantidad de tareas competenciales basadas en la experimentación y manipulación. Con ellas el niño crea y estructura muchos contenidos.
9. Desarrollan la creatividad y la imaginación al presentar a los niños una gran variedad de técnicas de expresión: plásticas, lingüísticas, gestuales...
10. Favorece el diálogo, la escucha y la consideración de diversos puntos de vista para llegar a acuerdos.
11. Educación motivadora. Porque se varía con frecuencia de espacio y de actividad.

12. Fomenta el contacto con el entorno, que contribuye a estrechar lazos entre los distintos contextos en los que crece el niño. El aprendizaje a través de los ambientes es fruto de la interacción entre los propios niños, con los docentes, con los compañeros de otros niveles educativos (primer ciclo de infantil, primaria, secundaria, formación profesional...), familias, expertos en determinados temas (médicos, cocineros, guías de alta montaña, agentes forestales, hablantes nativos de patués...).

Concretando sobre la práctica diaria la programación de aula se plantea en función de tres grandes ambientes:

El ambiente de la casa donde tienen lugar actividades relacionadas con la lectura, la escritura, la oralidad, el tratamiento de la información, el conocimiento de diferentes tipos de texto, descubrimiento y trabajo sobre diferentes obras literarias, estilos y géneros variados; así mismo se incluyen en este ambiente las actividades relacionadas con la alimentación, higiene, cuidado personal, desarrollo de autonomía, conocimientos de sí mismos, diferentes tipos de casas, dependiendo del país donde nos ubiquemos.

El ambiente científico incluye juegos matemáticos, experimentos, actividades de medida (longitudinal, masa, tiempo...), imanes, planos, construcciones... Investigaciones sobre temas diversos a nivel social, cultural,



histórico y/o científico: el universo, el cuerpo humano, culturas de otros continentes, acontecimientos históricos...

En **el ambiente artístico** descubrimos diferentes pintores, músicos, escritores..., técnicas artísticas, materiales diversos, texturas, elementos artísticos (punto, líneas...), análisis de diferentes obras artísticas (musicales, pictóricas, literarias...).

Todas las actividades que se sistematizan en los ambientes pretenden que nuestro alumnado adquiera las competencias básicas que se encuadran el marco europeo.





ORGANIZAMOS EL TIEMPO

La organización temporal de nuestros ambientes se estructura a lo largo de la semana, aunque supone una sistematización del trabajo tenemos en cuenta que debe ser una organización flexible para adaptarla a cada actividad y a las necesidades de los chicos/as. Por ello, podemos encontrarnos varias formas de organizar el tiempo a lo largo de la semana. En general, las mañanas de martes a jueves se estructuran en tres tiempos, que corresponden con los tres ambientes, por los que rota el grupo internivelar con una maestra. Estas sesiones comienzan con una asamblea general con todo el alumnado, en la que se plantean y acuerdan las actividades, normas, rotaciones, autorizaciones, etc., de los talleres que se van a suceder. Una vez organizados en cada ambiente los alumnos trabajan de forma cooperativa y conjunta. En ocasiones el resultado del trabajo se plasma de forma individual y en otras se crea una «obra» grupal.

En este apartado es necesario destacar la tutorización entre iguales, los alumnos y alumnas de cinco años adquieren responsabilidad de colaborar y ayudar a otros compañeros. La guía en el aprendizaje de los iguales potencia la adquisición de aprendizajes significativos para el que tiene el rol de tutor y para el tutorizado. Así pues, el tutor debe reflexionar sobre la práctica a realizar, organizar la información y transmitirla de forma comprensible para los demás. El alumno tutorizado, que está mucho cercano de la explicación que le dan los iguales a las que les damos los adultos, debe poner esfuerzo y atención para llevar a buen puerto su parte del trabajo. El hecho de que muchas actividades sean grupales y con un resultado conjunto hace que el nivel de exigencia de unos a otros sea elevado para obtener un resultado satisfactorio para todos.

Los viernes por la mañana el sistema de rotación varía y se organiza en torno a tres ambientes «libres» y el taller de música.

El especialista de música ha optado también por organizar los grupos heterogéneos de tres, cuatro y cinco años, por lo tanto mientras uno de los grupos internivelares está en música los demás alumnos/as se mueven libremente por el ambiente de la casa, el científico o el artístico.

En cada ambiente hay una maestra fija que no rota con el grupo. Al mismo tiempo, hay varias consignas que se deben cumplir:

- Hay que pasar por todos los ambientes, y para ello, cada alumno/a lleva un cuaderno de registro en el que se marca cuando ha realizado la actividad de un taller y puede ir a otro.
- Si en un ambiente hay muchos niños, cambiamos a otro y volvemos más tarde.
- El material y el espacio debe quedar recogido para que pueda ser utilizado eficazmente por los demás compañeros que llegan después.

Las tardes de los lunes y jueves suelen estar dedicadas a los colaboradores; todas aquellas personas de la comunidad educativa que pueden realizar su aportación al proyecto que se está llevando a cabo son invitadas a la escuela o directamente se ofrecen para asistir y poder mostrar lo que saben o conocen. Estas sesiones suelen ser en gran grupo, es decir, todo el alumnado de tres, cuatro y cinco años. En ocasiones, si queda tiempo, se realizan talleres internivelares de duración breve. En estos momentos se reflexiona sobre las aportaciones del colaborador, se analiza y recoge la información que nos ha aportado a través de mapas conceptuales, dibujos, murales, etc.

Las tardes de los viernes se dedican a la reflexión sobre el trabajo de la semana. Se valoran aspectos como:

- Hemos escuchado.
- Nos hemos ubicado en los espacios.
- Hemos respetado las normas.
- Hemos utilizado los materiales de forma adecuada.



- Hemos realizado todo lo que nos habíamos propuesto o nos han quedado temas pendientes.
- Hemos ayudado a los demás y hemos respetado las aportaciones y trabajos de todos.
- Qué es lo que más nos ha gustado.
- Hemos disfrutado...

Los tiempos que no están organizados dentro del horario en grupos internivelares son aquellos en los que en alguna de las aulas hay clase con especialista.

CREAMOS EL AMBIENTE FÍSICAMENTE. ORGANIZACIÓN ESPACIAL

Es importante crear el ambiente en el espacio donde se va a ubicar. Para ello en cada aula se distribuyen el mobiliario y los materiales. En el ambiente de la casa se reproducen las dependencias de una casa: cocina, saloncito, dormitorio y baño. Para ello se han diferenciado en el aula cuatro espacios:

- La cocina cuenta con todos aquellos elementos propios de la misma: cocinitas, fregadero, vajilla, alimentos, etc.
- En el saloncito se ubican silloncitos, mesa redonda, estanterías, etc.
- En el dormitorio hay una camita, ropa de cama, muñecos, armario con disfraces.
- Se utiliza el baño de aula que cuenta con wc, lavabos y bañera.

En el ambiente científico, se trabaja con todos los materiales necesarios para los experimentos, mediciones, juegos... En este espacio encontramos:

- Juegos tales como cartas, dominó, puzzles, lotos, bingos, memoris, tangram, ajedrez, oca, parchís, etc.
- Instrumentos de medición: metros, termómetros, relojes (de arena, digitales, analógicos...), báscula, pesos, vasos graduados, etc.
- Maquetas del sistema solar, del cuerpo humano...
- Imanes.
- Bloques lógicos, figuras geométricas...
- Mapas, planos, líneas del tiempo...

En el ambiente artístico encontramos:

- Mesas de trabajo.
- Caballetes de dibujo.
- Pizarra.
- Pinturas de diferente tipo: ceras, rotuladores, témperas, acuarelas...
- Diferentes materiales de aplicación: pinceles, brochas, rodillos, esponjas...
- Materiales diversos como arcilla, papel maché, plastilina, pasta blanca, vendas de escayola, pompones, telas, lanas...
- Papeles como cartulina, cartón, seda, charol, celofán, pinocho...



— Y cualquier material que pueda utilizarse en las creaciones artísticas.

Es necesario destacar que el aula se ambienta con fotos, obras sobre los autores que trabajamos y también con nuestras propias producciones. Para las actividades de gran grupo contamos con un espacio más amplio, es una sala multiusos que utilizamos como biblioteca, zona audiovisual...



INTERACCIONES, COLABORACIONES Y APRENDIZAJE

Nuestro aprendizaje es fruto de la interacción entre:

- Alumnado: En los grupos internivelares, la tutorización entre igual es fuente de aprendizaje mutuo.
- Alumnado y docentes: Los docentes guiamos el aprendizaje.
- Familias: La colaboración e implicación de la familia hace que todos crezcamos y que los pequeños sientan que es importante lo que realizan en la escuela.
- Alumnado de otros niveles educativos: primer ciclo de infantil, primaria, secundaria, formación profesional... El intercambio es recíproco entre los grupos que participan en una misma actividad, es decir, no es un aprendizaje siempre dirigido desde los mayores hacia los pequeños.
- Especialistas y colaboradores expertos en diferentes temáticas: es importante contar con la realidad que tenemos en el entorno por ello pueden participar: médicos, forestal, guías de alta montaña, profesores de diferentes materias...

Es imprescindible la colaboración entre la escuela, la familia y el entorno. En definitiva, la participación de la comunidad educativa. De esta manera el aprendizaje compartido, nos ayuda a conocer la realidad, a aprender a relacionarnos, y a ser uno mismo.

UN DÍA CUALQUIERA

Cuando iniciamos un nuevo proyecto (normalmente suelen ser trimestrales) nos planteamos una carta de navegación. En ella recogemos qué queremos lograr (objetivos) y qué queremos trabajar (contenidos). Semanalmente programamos las actividades, los espacios, los tiempos, los materiales, los agrupamientos, las colaboraciones, etc., que nos van a permitir ir desarrollando nuestra carta de navegación.

Veamos, por ejemplo, un día tipo trabajando sobre el proyecto «La vuelta al mundo en 80 días».

Phileas Fogg, protagonista del viaje, vive en Londres, es miembro de un club, sabiendo esto la mañana se organiza en torno a los tres ambientes:

- En el ambiente de la casa se trabaja el periódico ya que Phileas Fogg lo leía en el club: qué es, qué cuenta, periódicos en español, en inglés, etc.
- En el ambiente científico se trabaja el reloj (Big Ben): tipos de relojes, números romanos...
- En el ambiente artístico se elaboran elementos típicos de Londres: la bandera, bus rojo, cabina telefónica, Big Ben en volumen...
- Por la tarde los compañeros de sexto presentan en inglés «Come to London with us», a través de una presentación power point realizada por ellos mismos explican monumentos, gastronomía, indumentaria... En definitiva, la cultura de Londres.

Otro ejemplo, enlazando con el anterior:

Phileas Fogg viaja desde Londres a Suez. Comenzamos a investigar sobre Egipto y en los ambientes trabajamos los siguientes contenidos:

- En la casa vemos los tipos de viviendas de Egipto y las comparamos con nuestras viviendas del valle de Benasque y construimos una jaima como los hombres del desierto.
- En el ambiente científico vemos la pirámide como figura geométrica y construimos pirámides egipcias.
- En el ambiente artístico, tras buscar información sobre las viviendas de Egipto, construimos con arcilla casa árabes, éstas nos servirán para comparar las viviendas con las de nuestro valle (hemos estudiado el tipo de vivienda dentro de un proyecto de innovación sobre el Valle de Benasque).

Por la tarde, el padre de una alumna, nos prepara comida árabe. Nos enseña los ingredientes, nos explica el proceso de elaboración, cocinamos entre todos y después los degustamos.

A la mañana siguiente uno de los talleres (ambiente de la casa) consistirá en anotar la receta de la comida árabe. Así mismo se programarán dos talleres más para poder realizar la rotación de los tres grupos internivelares.

Es importante ir dejando constancia de toda la información que nos llega, de todo el trabajo realizado y de todas las producciones que se hacen, para poder reflexionar sobre la práctica diaria. De esta forma los pequeños establecen conexiones entre conocimientos previos y los nuevos, y se potencia el aprendizaje significativo.

Del mismo modo, de la valoración diaria parte la autoevaluación del profesorado, pudiendo así reajustar los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje.



VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Para volar, hay que crear el espacio de aire libre necesario para que las alas se desplieguen.

Jorge Bucay

En nuestras aulas, con nuestra metodología, en el proceso diario de aprender y enseñar pretendemos crear el espacio suficiente para que nuestro alumnado pueda extender sus alas y volar.

Volar sobre la realidad que nos rodea, volar con ojos hábiles para poder ver y mirar de forma crítica, volar con los oídos bien abiertos para escuchar a los demás, volar con la emoción, con imaginación...

Nuestra experiencia en el trabajo por grupos internivelares es también un vuelo para nosotras como docentes, un vuelo sin retorno porque como dice Leonardo da Vinci:

Una vez que hayas probado el vuelo, caminarás sobre la tierra con la mirada levantada hacia el cielo, porque ya has estado allí y quieres volver.